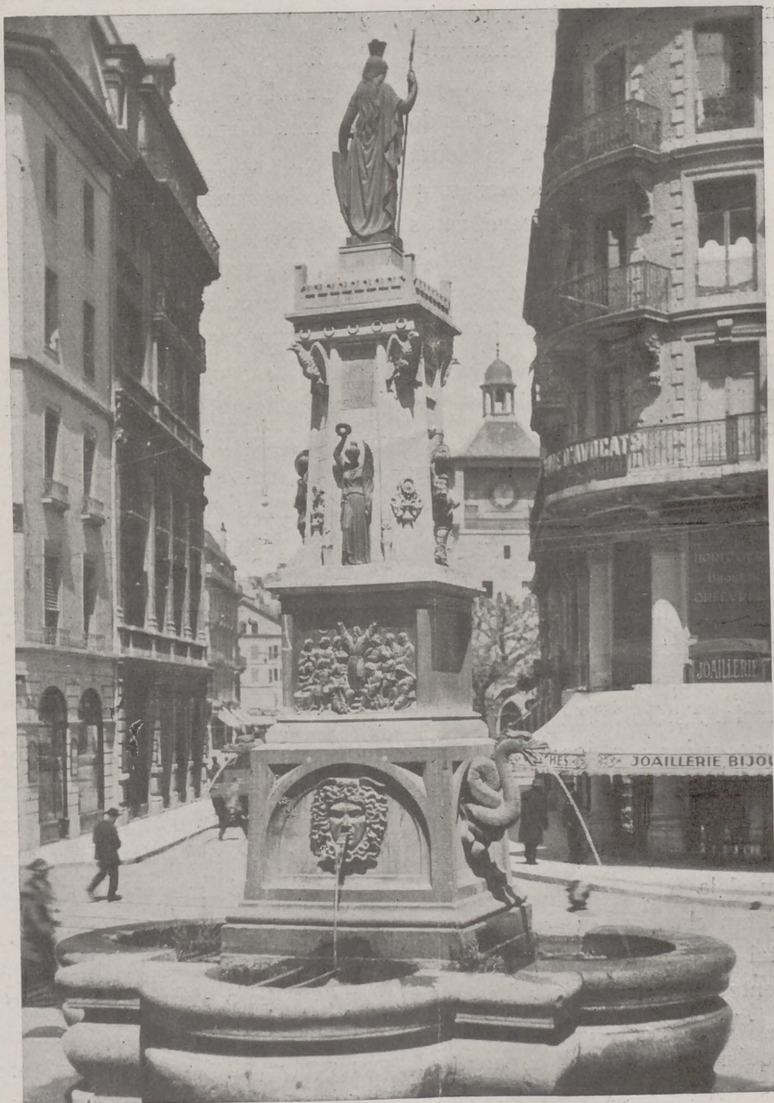


# EL AMIGO DE LA INFANCIA

AÑO LX

MADRID, 29 DE OCTUBRE DE 1933

NÚMERO 44



Génova.—Fuente de las escaleras

## CORRESPONDENCIA

¡Si hago un viaje  
 Con poco equipaje  
 A gusto yo estoy:  
 Y vuelto a mi cabaña  
 Mi sin igual hañaza  
 A referirte voy!

Así, poco más o menos, dice una copla alemana. Y es verdad, que uno sabe contar muchas cosas yendo de viaje. Ahora os voy a confesar la que me pasó de niña. Cuando veía, que alguien había escrito algo sobre un viaje, yo pensaba: esto debe ser muy aburrido; miraba las estampas, pero raras veces leía el texto. Y vosotros, que estáis acostumbrados a ver pasar todo muy rápidamente en el cine, menos tendréis paciencia de seguirme en una larga descripción, y acaso penseis: si hubiéramos podido ir nosotros, entonces sería otra cosa.

Procuraré, pues, daros solamente unas instantáneas.

Habéis oído hablar de Suiza. En una parte se habla francés, en una alemán, y en otra italiano. Pues en la parte, donde se habla francés, y que entra más en la misma Francia, está Ginebra, una ciudad tan grande como Valencia. Está situada a orillas de un hermoso lago, y junto a dos ríos, el Ródano, que atraviesa el mismo lago, y el Arve, que viene de la montaña más alta, el Monte Blanco. Parece que el Ródano se ha lavado bien en el lago, porque cuando sale, tiene un agua tan clara y tan transparente como un cristal verde. Si no fuera tan rápida su corriente se podría mirar hasta el mismo fondo. ¡Vaya un ímpetu que tiene este río! Yo quisiera que muchos chicos y chicas parados tuviesen su energía. Julio César, el emperador romano, ya conocía esta ciudad, y destruyó un puente sobre el Ródano para impedir que las tribus situadas más al norte, pudieran atacar el imperio

romano. Se conoce que le gustó el sitio, y lo quería para su país.

Muchos siglos más tarde, un duque de Saboya en Francia, también quiso tragárselo, pero los ginebrinos querían ser una República libre. En un puente sobre el Ródano se entabló una lucha a vida y muerte, y diez hombres valientes, sacrificando su vida, impidieron que el enemigo entrara en la ciudad. Sus nombres están inscritos en una losa fijada en la pared de una antigua iglesia, y su heroísmo está representado en la preciosa fuente cerca del río, que veis reproducida en la lámina. Allí se ve cómo el enemigo procura escalar los muros con escaleras de cuerda, pero cuantos más venían, con tanto mayor ímpetu los rechazaban. Hasta las mujeres tomaron parte, no con arma de hombres, sino con calderos con agua y sopa hirviendo, y por eso en el monumento también se ve la marmita famosa, que hoy día los niños de Ginebra la usan de un modo más pacífico: comiéndola; pues el día 6 de diciembre, cuando celebran el aniversario de esta valerosa defensa de la ciudad, los confiteros fabrican estas marmitas con chocolate o pasta fina, y también se hace un juego, llamado: romper el caldero. ¿No es verdad, que esto es más apacible y más apropiado para la ciudad, donde la Sociedad de Naciones procura hacer las paces entre todas las naciones? Lástima que no os pueda mandar a cada uno con el "Amigo" un calderito de "paz" tan dulce.

¡Otra cosa curiosa! En el edificio del Ayuntamiento, ya muy antiguo, pues hasta tiene piedras en la base con inscripciones romanas, y, por consiguiente, de aquellos tiempos, hay varias grandes salas donde se reúne el Consejo de la República.

Una es aquella donde se fundó la célebre "Cruz Roja". Una guerra siempre es horrosa, pero todavía en el siglo pasado, cuan-

do nadie cuidaba de los heridos, era mucho peor. Un célebre general de Ginebra reunió en esta sala mucha gente interesada en este asunto, y fundaron la Cruz Roja, que desde entonces manda al campo de batalla innumerables médicos, enfermeros y enfermeras, para aliviar los sufrimientos de los heridos. Y ya sabéis que en tiempos de paz también hacen su trabajo en muchos hospitales. En otra sala vi un cuadro grande en la pared. Representaba muchos jueces con las caras muy serias, y sin manos. ¿Cómo es esto, pensaba yo, tantos hombres sin manos? ¿Habrán hecho alguna cosa horrible, para ser castigados de esta manera horrosa? Pero no era eso. El antiguo pintor sabía que en su tiempo la mayor parte de la gente no sabían ni leer ni escribir; y en lugar de poner debajo algún texto, hablaba más claramente al pueblo con su pintura. ¿Y qué quería decir con esto de pintar a los jueces sin brazos ni manos? Pues quería decir que un juez tiene que ser imparcial, que no debe favorecer al rico, quien le podría dar dinero u otra cosa. Y en fin, que debe

ser como uno, que no tiene ni siquiera manos, para recibir algo. Hoy día estamos tan acostumbrados a leer, hasta el más pequeño, que esto nos parece raro, pero aunque en aquellos tiempos no sabían leer, sabían pensar y reflexionar, y quizá algunas veces más que nosotros, que leemos tanto y luego no recordamos nada. Y para el juez, que estaba sentado allí, este cuadro era un sermón muy elecuento. Pero ya os he contado bastante por hoy, sino os voy a cansar. Yo quisiera, que todos los lectores del "Amigo" tuviesen el privilegio de ver esta hermosa ciudad y este precioso país; pero entretanto os podéis consolar y hacer lo que hizo un amigo mío: cogió el mapa y hizo en su fantasía muchos viajes a tierras lejanas, y sabía geografía, que era un gusto y ante todo, estaba siempre contento. Y cuando un día tuvo la gran alegría de poder viajar, gozó mucho más que otros, y sabía ir de un sitio a otro, como si hubiera estado allí antes ya.

VUESTRA TITA

---

## EL DIA DE LA RAZA

La infancia y la juventud, distínguense, entre otras cualidades, por el desmedido afán de aventuras que en ellas existe.

Difícil será encontrar un muchachito o un jovencito que no haya tenido en más de una ocasión sueños de conquista... ansias de ver nuevas tierras, anhelo de recorrer mundo, para ver lo que en él hay, en otras naciones diferentes a la nuestra.

De aquí, el interés que en dichas épocas de la vida se tiene en leer novelas de aventuras, porque parece que leyéndolas, al menos nos hacemos la ilusión de que viajamos y vemos esos países, esas cosas ilusorias, forjadas en nuestros sueños.

La gloriosa hañaza realizada por Colón hace 441 años, es una de las conquistas que más entusiasman a los pequeños. ¿Cómo se interesan éstos por los afanes que Colón pasa hasta encontrar apoyo en la nación española antes de facilitarle los medios, para llevar a cabo el viaje en busca de un camino a las Indias, más corto y fácil que el que hasta entonces se seguía! ¿Con cuánto interés leen sus peregrinaciones por Italia, Francia, Portugal y España, en busca de la ayuda que necesitaba!

En unas partes, le toman por loco. En otras, como un visionario, que quizá no ha despertado de un sueño tenido, más o me-

nos hermoso, con mayores o menores probabilidades de realización, pero al fin y al cabo un sueño, y por ello, no merecedor de hacer ninguna clase de esfuerzo para proporcionarle a Colón ocasión de verlo convertido en realidad.

Ansioso recorre Colón naciones y naciones, ciudades y ciudades. En todas vese no muy bien recibido. En algunas, se le escucha, por mera cortesía; pero en ninguna halla el apoyo decidido a que era merecedor. En España, y en la La Rábida, encuentra un fraile, en el convento que en dicha población había, que le escucha admirado, y que le ofrece su ayuda para lograr una entrevista con los Reyes Católicos, y exponer sus planes y propósitos, y, al fin, tras de no pocas dificultades y contratiempos, el 3 de agosto de 1492, sale Colón con algunos españoles, en tres naves, hacia la conquista de lo desconocido... Y el 12 de octubre de 1492 pisa tierra americana, tierra henchida de promesas para España, su descubridora, tierra plena de exuberancia y vegetación.

Y aquellas naciones americanas, que, hoy independientes, conservan todavía un gran amor, un profundo cariño, hacia su madre España, celebran con gran entusiasmo la Fiesta de la Raza, porque en la celebración de tal fiesta, quieren ofrecer un homenaje de simpatía hacia España, que les llevó todo lo mejor que tenía, con defectos, con imperfecciones, pero ofreciendo lo mejor que poseía.

Y a nosotros la Fiesta de la Raza nos enseña a ser conquistadores también; pero no conquistadores al estilo de Colón, ni de Hernán Cortés, ni de Pizarro. ¡No! Nos enseña a ser conquistadores de cultura, de inteligencia, de sabiduría humana, y, sobre todo, de sabiduría divina

Hacer nuevas conquistas que contribuyan

a enriquecer nuestro espíritu, y sobre todo, hacer nuevas conquistas en la Biblia, descubriendo cada día nuevas bellezas en este Libro Santo, nuevas verdades, que contribuirán a que nuestras conquistas sean mejores que la que Colón realizó, ya que servirán para nuestra vida espiritual, y por ello, serán eternas.

RAMÓN TAIBO SIENES.

### Lo que es y lo que no es

No es lo que ganamos, sino lo que ahorramos, lo que nos hace ricos.

No es lo que comemos, sino lo que digerimos lo que nos hace fuertes.

No es lo que leemos, sino lo que retenemos, lo que nos hace sabios.

No es lo que intentamos, sino lo que realizamos lo que nos hace útiles.

No son unos cuantos deseos débiles, sino la lucha de toda la vida, lo que nos da prosperidad y éxito.

### Unas letras muy ricas

Para enseñar el alfabeto a los niños en las familias ricas de la Roma imperial se usaban bizcochos en forma de letras. Cuando las distinguían bien se les permitía comerlas. Parece que el sistema daba muy buen resultado... entre los más golosos.

### En la escuela

—Citadme algunos animales con cuernos —dice el maestro.

—Los bueyes —dice Juan.

—Las vacas —dice Pablito.

—¡ Los caracoles! —exclama triunfalmente Luisito.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *Por un año*: En España y Repúblicas Americanas, ptas. 3,00 (25 centavos oro); en los demás países, ptas. 4,50.

Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 60. Madrid.